

**RECUADRO 5
INCLUSIÓN FINANCIERA, CRECIMIENTO ECONÓMICO Y DESIGUALDAD³⁹**

Inclusión Financiera

Existen muchas definiciones de inclusión financiera. De forma general, se puede decir que existe inclusión financiera si todos los agentes económicos (individuos y empresas) tienen la oportunidad de acceder a los servicios financieros que requieran con el fin de maximizar su bienestar. Así, la inclusión financiera se refiere tanto a la provisión adecuada de los servicios financieros como su uso apropiado por parte de todos los miembros de la economía.

Levine (2005), clasifica las funciones que provee el sistema financiero en cinco grupos: (i) proporciona información valiosa para evaluar proyectos; (ii) permite que se practique gobierno corporativo; (iii) facilita el manejo de riesgos; (iv) facilita la movilización de ahorros⁴⁰; y (v) reduce los costos para la realización de las transacciones. La inclusión financiera, entonces, puede entenderse como la posibilidad de que estas funciones estén disponibles para todos aquellos que lo deseen y que sean usadas eficientemente.

La naturaleza de estas funciones no necesariamente implica que un sistema financiero eficiente es aquel que se basa principalmente en bancos. En general, la literatura presenta argumentos a favor y en contra de un sistema financiero cuya estructura priorice bancos o el desarrollo de mercados financieros⁴¹. En la práctica, sin embargo, la experiencia de muchos países en desarrollo como el Perú muestra que las instituciones financieras bancarias y no bancarias dedicadas al segmento minorista han contribuido a la inclusión financiera, a través de créditos a individuos y a la micro y pequeña empresa (MYPE).

Desde hace algunos años, y bajo la denominación de inclusión financiera, los países han tratado de incrementar el acceso a los servicios provistos por el sistema financiero, tanto a nivel de individuos como de empresas. Simultáneamente, muchos gobiernos se han preocupado por mejorar la educación financiera de sus habitantes, para que de esta forma puedan usar los servicios financieros existentes de forma eficiente.

Una de las formas más comunes ha sido el modelo del "agente bancario", que consiste en proporcionar servicios bancarios a través de agentes que no son bancos, como por ejemplo tiendas, supermercados, farmacias, oficinas de correo, etc. Como se menciona en AFI (2012)⁴², este modelo permite a los bancos expandir sus servicios a áreas donde no tendrían incentivos de establecer una agencia, como por ejemplo en zonas rurales y pobres. A nivel mundial países como Filipinas, Kenia, Pakistán, India, Sudáfrica y Uganda han aplicado el modelo de agente bancario; en América Latina, los países que han seguido esta estrategia han sido Argentina, Bolivia, Brasil,

39 La mayoría de referencias bibliográficas puede obtenerse de Levine (2005), "A survey of recent developments in the literature of finance and growth", Journal of Economic Surveys, Wiley Blackwell, Vol. 22(3), p. 536-576.

40 Bagehot (1873, p. 3-4) señala que la mayor diferencia entre Inglaterra y otros países mas pobres fue que el sistema financiero inglés pudo movilizar muchos capitales para realizar trabajos de gran envergadura.

41 Ver Levine (2005).

42 AFI, Alliance for Financial Inclusion (2012), "Agent Banking in Latin America", En: Inclusión Financiera: Aproximaciones teóricas y prácticas. Banco Central de Ecuador y AFI, 2012.





Perú, Colombia, Ecuador, México y Venezuela. En Brasil, el país con más años de experiencia, los agentes bancarios cubren más del 99% de los municipios.

En Guatemala, Banrural es un banco privado, aunque de orígenes mixtos⁴³, que puede considerarse un caso de éxito de inclusión financiera. Este banco ha logrado tener un número de clientes que representa casi el 40% de la población de Guatemala y está presente en todas las regiones del país. Atiende principalmente a clientes rurales y ofrece una amplia gama de servicios financieros: seguros de vida, seguros cáncer para la mujer, club de ahorro y educación financiera para mujeres sin acceso a la banca (amas de casa), banca por celular, entre otros. En comparación a otros bancos de Centroamérica, es el primero en rentabilidad y ganancias y sexto en tamaño.

Crecimiento y Desigualdad

En general, las políticas de inclusión financiera se basan en la existencia de un posible efecto causal del desarrollo financiero sobre el crecimiento económico, la equidad en la distribución del ingreso y el alivio de la pobreza.

A. Desarrollo financiero y crecimiento

El grado de desarrollo e intermediación financiera tiene efectos sobre las decisiones de ahorro e inversión de la economía y, por ende, sobre el nivel de actividad y el crecimiento económico. El estudio de esta relación se remonta a Adam Smith quien en Smith (1776) enfatiza el rol del dinero como medio para reducir los costos de las transacciones, facilitando la especialización en los procesos productivos (división del trabajo) y, a su vez, permitiendo que sea posible la innovación y el crecimiento económico. Posteriormente, Bagehot (1873) y Schumpeter (1912), afirman que los bancos pueden estimular la innovación y el crecimiento económico futuro, identificando y financiando inversiones productivas. Desde entonces, el análisis de la relación entre desarrollo financiero y crecimiento económico se ha concentrado en el papel de los bancos y, recientemente, se ha extendido al rol de los mercados de capitales.

De acuerdo a Levine (2005) y Ang (2007)⁴⁴, si bien se comparte la opinión de que existe una relación entre desarrollo financiero y crecimiento económico, aún no existe consenso sobre la dirección de la relación causal. Por un lado, Robinson (1952) afirma que los bancos responden pasivamente a la evolución del crecimiento económico, mientras que el premio nobel Robert E. Lucas, Jr. afirma en Lucas (1988) que los economistas sobre-enfatizan el rol del sistema financiero. Por otro lado, el premio nobel Merton Miller afirma en Miller (1998) que la contribución de los mercados financieros al crecimiento económico es una proposición tan evidente que no tiene sentido discutirla.

B. Distribución del ingreso

La literatura sobre la relación entre desarrollo financiero y distribución del ingreso proporciona resultados conflictivos. Por un lado, Banerjee y Newman (1993), Galor y Zeira (1993) y Aghion

43 Banrural es un banco privado que nace de la reestructuración que convertía al banco estatal (BANDESA) en uno privado (BANRURAL, S.A).

44 Ang, J. (2007), "A survey of recent developments in the literature of finance and growth", Journal of Economic Surveys, Wiley Blackwell, Vol. 22(3), p. 536-576.

y Bolton (1997) muestran que las asimetrías de información generan restricciones de créditos importantes para los pobres, porque estos no tienen los recursos para financiar sus proyectos ni los colaterales (o conexiones políticas) para acceder al crédito bancario, por lo cual la inclusión financiera tendría efectos positivos sobre la distribución del ingreso y el alivio de la pobreza. Asimismo, Morck, Wolfenzon y Yeung (2005) sugieren que la mejora en el funcionamiento de los sistemas financieros hace que los servicios financieros estén al alcance de una proporción más grande de la población, permitiendo así la posibilidad de inclusión financiera.

Sin embargo, la literatura también sugiere que la relación puede cambiar dependiendo del estado de la economía. Lamoreaux (1994) y Haber (1991, 2005) señalan que, especialmente en las etapas iniciales del desarrollo financiero, el acceso a los servicios financieros, especialmente al crédito, está limitado a los que tienen riqueza y los que están bien conectados. De esta forma, a pesar de que el desarrollo financiero puede impulsar el crecimiento económico, no es claro si amplía o reduce la brecha de desigualdad en el ingreso.

Greenwood y Jovanovic (1990), sugieren que la relación entre desigualdad en el ingreso y desarrollo financiero puede describirse a través de una curva en forma de “U” invertida: inicialmente, el desarrollo financiero tiene efectos negativos sobre los pobres; pero, luego de un periodo de desarrollo, los beneficios son positivos. Recientemente, Clark, Xu y Zou (2006)⁴⁵, muestran empíricamente que en el largo plazo la desigualdad es menor cuando el desarrollo financiero es mayor. Sin embargo, la posibilidad de que la desigualdad aumente con un mayor desarrollo financiero no es un resultado robusto. De esta forma, los autores rechazan empíricamente que el desarrollo financiero sólo afecta a los ricos.

45 Clarke, G.; Xu, L. y Heng-fu Zou (2006), “Finance and Income Inequality: What Do the Data Tell Us?”, Southern Economic Journal, Vol. 72, No. 3, p. 578-596.

